

La cuestión militar

Innegablemente, la actualidad en nuestra vida pública es lo que ha dado en llamarse la cuestión militar. La inmensa mayoría de la opinión quiere que los delitos contra el prestigio y la disciplina del Ejército sean reprimidos rigurosamente. El Ejército, como es natural, lo desea con fervor. Pero ninguno aventaja al Gobierno en celo de interés por la defensa del buen nombre del Ejército y de la patria, porque son cosas de cuya guarda está encargado, y suya es la responsabilidad.

Claro está que entre los diversos medios legales que pueden reforzar aquella defensa, el Gobierno tiene la misión de escoger y proponer al Parlamento el que doctrinalmente le parece mejor, sin otras restricciones que aquellas de indispensable prudencia política que mandan aspirar sólo a lo posible. El Gobierno, en cuanto a doctrina, cree que el mejor medio es aquel que ofrece más caracteres de generalidad y mayor semejanza con las corrientes establecidas en Europa, de cuyo espíritu no debemos apartarnos.

Por eso eligió la ley de difamación. Hay que defender el honor del Ejército contra los ataques injustos que se le dirigen, y el honor de todas las colectividades de la nación y el de cada uno de los ciudadanos. La difamación está castigada en naciones que no tienen nada de sospechosos como liberales: en los Estados Unidos, en Bélgica, en Francia, Inglaterra tiene la ley del libelo. Es estado de derecho respecto del cual nosotros somos una excepción, y excepción de la que ha sufrido hoy el Ejército, ayer la Magistratura, cada día una Corporación o un individuo.

Y no obstante, contra ese proyecto se forma entre nosotros la más formidable línea de batalla que se haya formado nunca contra un proyecto gubernamental. Adrede se mezcla y baraja ese proyecto con el art. 7.º del Código de Guerra. Se complica la cuestión pretendiendo hacer de esa ley nominalmente un proyecto sobre el rescoldo de la llamada «cuestión militar». La guerra es tan grande, que ni aquellas colectividades a quienes la ley de difamación ha de defender contra el agravio, se dan por satisfechas.

Acaso la prudencia invitará al Gobierno a presentar patente la diversidad que existe entre las dos cuestiones: la de los fueros en los delitos contra la patria y el Ejército, y la difamación. Acometer las dos al mismo tiempo es dar facilidades a los involucradores para que realicen su nefasta obra. El Gobierno no puede tener ningún empeño en no despejar el campo; antes al contrario. No sería tal vez aventurado sospechar que, llevada a la realidad la obra, la realidad misma aconsejará aplazar para más adelante el proyecto sobre la difamación.

Entonces el Gobierno se encontrará solo frente al problema de las jurisdicciones que han de entender en el conocimiento de los delitos contra la patria y el Ejército. No es asunto baladí ni para estudiado a la ligera. En el libro se resuelve con unas cuantas líneas. En la práctica necesita meditación y acierto, porque nada tan espinoso como los asuntos en que chocan susceptibilidades de grandes fuerzas sociales.

El Gobierno estudia el asunto y presentará a las Cortes un proyecto de ley que refleje exactamente su criterio en aquella medida de lo realizable, que es la suprema norma del gobernante que no quiere sacrificar la paz y el concierto de la nación a su propia vanagloria. Nada más fácil que provocar conflictos, que enardecer ánimos, lo difícil es evitarlos, o apaciguarlos cuando la fatalidad los produce, y esta es la labor propia del estadista, a la cual debe hacer el tributo de su propio lucimiento.

¿Cuál es el criterio que el Gobierno ha de llevar a ese proyecto? Lo ignoramos, y lo ignora hasta hoy todo el mundo. Las insinuaciones que han corrido como rumor no son más que conjeturas, ninguna de ellas con fundamento firme.

Ma cualquiera que sea ese criterio, para defenderlo o para impugnarlo hay que colocar la cuestión en su verdadero terreno. La pasión envuena aquí todos los debates, y cualquier asunto se sofistica para agravar deliberadamente toda dificultad con que un Gobierno tropiece. El propósito es hacerle la vida imposible. Y nunca debe hacerse al Ejército víctima de tales maniobras.

El juzgar los delitos contra la patria y el Ejército por la jurisdicción de Guerra o la jurisdicción ordinaria, es punto de doctrina jurídica, no cuestión de liberalismo o reaccionarismo. Importa hacer esa distinción con claridad, porque los pescadores de río revuelto pretenden enturbiar las aguas para sacar mayor fruto.

Prueba evidente de que no es cuestión de liberalismo, es que si hay elementos avanzados que defienden la jurisdicción ordinaria, los hay también que defienden la jurisdicción de Guerra; y entre éstos los propios republicanos, que no ocultan sus simpatías porque se restablezca el vigor pleno de los artículos 7.º y 258 del Código de Justicia militar, suspendiendo la excepción que introdujo en ellos la ley de 1900.

Sea una u otra la fórmula, el elemento civil y el militar deben poner la cuestión en manos del Gobierno, de cuyo celo por los intereses de la nación van teniendo claras muestras. Y si por terquedad de unos u otros se promueve una discordia, que pudiera tener derivaciones peligrosas y sensibles, se habrá contraído una responsabilidad, que, ineludiblemente, tarde o temprano, la nación exigirá a los responsables.

POR TELEGRAMA

NOTAS DE MELILLA

Melilla 4. En el vapor correo Sevilla ha llegado, sin avisar, el Sr. Villanueva, que se dirigía al Peñón, arribando aquí por causa del mal tiempo.

Aquí se le hizo un recibimiento cariñoso.

Las obras de los puentes continúan paralizadas y han empezado a emigrar muchos obreros.

El Roghi ha visitado la factoría de la Mar Chica con objeto de ver el canal que se está abriendo a su costa, y le parece excesivo y engañoso el precio de 76.000 duros que le piden por continuar las contrataciones.

Se hacen trabajos activísimos gestionando el establecimiento de un zoco en esta plaza para neutralizar los efectos desastrosos de la factoría.—Cuevas.

LA REFORMA DEL CÓDIGO

Los periodistas, en su entrevista de hoy con el conde de Romanones, interrogaron al ministro si había algún aspecto nuevo en el asunto de la proyectada reforma del Código de Justicia militar.

El conde destruyó las insinuaciones deslizadas sobre que esto sea motivo de graves dificultades para el Gobierno, y afirmó que muy pronto, antes de ocho días, dejaría la cuestión de constituir un problema. No fue más explícito el ministro de la Gobernación.

Lo que sí hizo después fue elogiar la campaña provechosa realizada por la Prensa, que tanto ha contribuido a esclarecer el punto.

—La Prensa—dijo—es la ayuda más valiosa para los hombres de gobierno, y sin ella sería difícil la solución de muchas cuestiones. En esta misma que se debate nosotros hubiéramos caído a ciegas de no haberse practicado la luminosa información que se ha llevado a efecto.

Pero ahora se conocen todas las opiniones que son de necesidad en la materia; han expuesto la suya los militares, los partidos políticos, conservadores y republicanos, y de éstos ya sabemos—lo cual es un dato importante—que no conceden alanco ni trascendencia al restablecimiento del art. 7.º del Código de Justicia militar para los delitos de imprenta.

Lo escrito escrito está, y facilitará mucho la discusión que seguramente ha de promoverse en las Cortes.

Los deportes

De Madrid al Pirineo en globo en once horas

Los deseos vivísimos que tenía de hacer una excursión larga los vi realizados en la última hecha en el globo Alfonso XIII.

La consiguiente preocupación del simpático señor Jesús Quinto de pasar los Pirineos, saliendo de Madrid, casi se vio realizada. Un poco de sol que hubiéramos tenido no hubiese permitido franquear la cordillera con relativa facilidad.

A las once y media en punto lanzábase a los aires en la noche del día 1.º el *Alfonso XIII*, globo perteneciente al E. A. G. de España, pilotado por D. Jesús F. Duro y al que acompañaban Eduardo Magdalena y yo. No era la noche muy agradable. A la oscuridad grandísima, unidos los barritos de un temporal que, tanto la noche anterior como aquella día, había reinado sobre Madrid. Eso no nos arredra, pues consultada la dirección del viento, vimos que reinaba un franco NO; con él y un poco de suerte podíamos llegar a los Pirineos.

Despedimos de los amigos que habían bajado al Parque, y a los aires. Qué espectáculo más hermoso! La vista de Madrid de noche es de lo más poético que se puede ver. Cuántas formas tan caprichosas y bonitas combinaciones.

Como íbamos muy bajos, a unos 200 metros, se distinguían perfectamente los puntos por donde atravesábamos: la calle del Arenal, la Puerta del Sol, la calle de Alcalá, la plaza del Dos de Mayo, la glorieta de San Bernardo, etc., etc., todo pasó ante nuestra vista, y a unos 100 metros una sensación de encanto con nada igualada.

A los pocos momentos salíamos de Madrid. Buen lastre nos costó, pero al fin le dejamos. Seguimos marchando con alguna velocidad siempre al NO., y casi en seguida pasamos por Alcalá de Henares, que la dejamos algo a la derecha. Desde entonces ya no quedamos sin ver nada; ni tierra, porque teníamos nubes debajo de nosotros; ni cielo, porque las teníamos encima. Si nos parecía que la marcha que llevábamos debía de ser algo fuerte, pero como no teníamos punto de referencia nada podíamos saber. De pronto un ruido ensordecedor percibimos. ¿Qué será? ¿Dónde estaríamos? ¿Qué dirección llevábamos?

Llevábamos cerca de dos horas y media de estar en el aire; el ruido asemejaba al de las olas enfurecidas en mar tempestuoso. Podía ser o no; pero sí el viento no variaba de dirección y la marcha era la misma, en menos de tres horas podíamos estar en el mar, y nuestro estado de ánimo era el que se sabe lo práctico que es sino haciendo un viaje con él, tomó la brújula y púsose a mirar atentamente a tierra; Magdalena, con la lámpara en la mano, no dejaba de observar el barómetro y el estatóscopo; yo, con el lastre en las manos, era el encargado de arrojarlo a la menor indicación de Magdalena.

Propusimos dejarnos bajar hasta tocar tierra con el guiderope y procurar orientarnos; hicimoslo así, y a los pocos instantes una multitud de lucecillas se nos aparecieron. Era una población y de alguna importancia.

Con el mapa y la brújula empezamos a calcular dónde nos hallábamos. Debía ser aquello Soría, Sigüenza o Calatayud.

Ya no nos preocupamos más; el NO. continuaba. El pueblo aquel tardó en desaparecer de nuestra vista menos de cinco minutos. Buena marcha llevábamos!

Dejamos otra vez subir al globo y nos remontamos a 1.400 metros, caminando otra vez sin ver nada. De cuando en cuando el guiderope nos indicaba que pasábamos sobre montañas, pues las tripodaciones que en la barquilla sentíamos eran debidas a su roce con el suelo, y a la altura en que íbamos sólo podíamos tropezar con montes bastante elevados.

Dos o tres veces sentimos el ruido del viento, pero ya no nos volvió a preocupar. Eran las tres de la mañana y el globo se hallaba equilibrado a unos 1.300 metros. De pronto observamos a lo lejos una serie de luces disseminadas en un gran trayecto. Dejamos bajar el globo a 1.000 metros y distinguimos perfectamente el lugar en que nos encontrábamos. Estábamos en la ciudad de Elbro. El pueblo que pasamos a tanta velocidad era Calatayud.

Tuve el capricho de contar por las luces el número de pueblos que divisábamos. Eran 26, y casi en el centro, una ciudad importante: Zaragoza.

Amainó bastante el viento, tanto, que tardamos más de dos horas en perder de vista dichos pueblos y tranquilos nos encontramos esperando que, de conservar el viento que nos arrastraba, no tardaríamos en llegar al lugar deseado, al Pirineo. Efectivamente, a las seis y media ya nos encontrábamos trasapassando la provincia de Zaragoza hacia Huesca.

Pero el viento ya no era tan fuerte. Por entre montes anduvimos un gran rato, hasta que a las siete y cuarto vimos que el sol empezaba a alumbrar ya; el amanecer en globo.

qué encantador es! Las diferentes tintas que toma la tierra la frescura de la atmósfera, la tranquilidad del espacio, sólo turbado por el lejano canturreo de algún pastor y el tintineo de los esquilones de las ovejas, todo lo cual se percibe perfectamente desde la barquilla, da una idea de sublimidad y grandeza que conmueven el espíritu.

A las diez y media estábamos sobre un valle cerca de la estación. Acordamos a prestarnos auxilios las gentes que por allí había y nos bajaron hasta el suelo. Nos dicen que la estación que a media hora de allí hay es Zuera, cerca de Zaragoza.

Discutimos sobre si debíamos dar allí por terminada la excursión o no, y decidimos continuar en efecto, nos lanzamos otra vez a los aires y tomamos como dirección a Huesca. Pero el globo se nos remontó a 2.100 metros, y las nubes no nos permiten ver tierra. Aquello era peligroso, pues un cambio de viento nos puede llevar en nada de tiempo al Golfo de Vizcaya.

No había que perder de vista la tierra, y como oímos por debajo de nosotros el ruido producido por un tren en marcha, tiré Duro de válvula y nos dejamos caer hasta marchar al guiderope. Huesca la habíamos dejado detrás de nosotros y a la derecha se divisaba Jaca. Pero el viento era Oeste y el conde la visita era una imprudencia, por lo cual ya no se quitó.

El sitio del descenso. Al poco trecho se diviso un caserío; allá descendíamos. Con la cuerda de la válvula Magdalena, Duro con el del desgarre y yo pronto a cortar la del ancla, esperábamos llegar a una explanada escondida ya de antemano. Allí caímos sin el menor contratiempo, y allí nos auxiliaron los vecinos a efectuar las operaciones de recoger el globo.

Aquel pueblo era Puen de Luna, en los límites de la provincia de Zaragoza, y ya en las estribaciones de la cordillera pirenaica.

A los diez minutos una fuerte tormenta de lluvia y viento nos desahogó. Nosotros ya estábamos tranquilos en tierra.

¡Buen viaje! Si el sol nos llega a calentar el globo en Zuera, pasamos sin duda alguna al Pirineo.

La copa del marqués de Viana, para la que se inscribió el Sr. Duro a la salida de Madrid, tiene con 300 kilómetros de recorrido.

Desde el pueblo nos condujeron a la estación de Aluñuévar, y de allí a Zaragoza, desde donde nos trasladamos a Madrid satisfechísimos de la excursión.

Rubryk.

POR TELEGRAMA

DESGRACIA A BORDO

Vigo 4. En el acorazado *Sciffure* ha ocurrido un desgraciado suceso que ha impedido a toda la tripulación y al vecindario cuando se iba a la playa.

Un palero de primera clase recibió una carta de su familia, y después de leerla observaron los compañeros que escribía rápidamente algunas palabras en la carta refiriendo dándoles muestras de gran contrariedad, y tomó una disolución de sal sosa, falleciendo en medio de horribles sufrimientos.

Los otros pasajeros de la fragata tuvieron con tal motivo las banderas a media asta en señal de duelo.—Gómez.

ANIVERSARIO DE SAGASTA

Mañana hace tres años que cumplió sus días en la tierra aquel gran luchador de la política, caudillo del partido liberal, apóstol y paladín de nuestras conquistas democráticas.

No es éste obligado recuerdo; es homenaje debido a su memoria. A su memoria, que los tiempos abundan y que el respeto y el cariño reavivan. La posteridad le hace justicia. Su personalidad cobra mayor relieve al correr de los años. Cada día que pasa se le ocha más de menos, tiéneselo más presente. Más que en el mármol, el nombre y la labor de Sagasta viven y perduran en el corazón de cuantos con fe robusta alientan en el sentimiento y culto de la libertad.

Quiénes pudieran olvidarle, en su propia culpa llevan el castigo. Tristísimo es que el Congreso, que tanto se apresuró a perpetuar el recuerdo de Silveira, Pi y Margall y Villaverde, haya sido de los olvidados. Aún espera su retrato un medallón de la rotonda.

Pero aún flota el espíritu de aquel gran patriota en nuestro ambiente político.

En este día de solemne conmemoración, el cariño y la piedad religiosa junta a sus amigos ante el ara sagrada en oración fervida. Cayó en la brecha tal como mañana. Como hace tres años, el día de Reyes se dirán misas y sufragios por su alma en los Jerónimos y en la Iglesia de la calle de Zorrilla.

Unjamos su recuerdo y nuestras tristezas presentes con el bálsamo del cariño.

POR TELEGRAMA

RESES DE AMÉRICA

Terragona 4. Han llegado de Buenos Aires los vapores *Cittá di Genova* y *Cittá di Reggio*. Han desembarcado 240 novillos de la empresa Cañer.

Inmensa gentío presenció el desembarco, aplaudiendo al saltar el primer novillo.

Estos, por término medio, pesan de 645 kilos a 780.

En las primeras expediciones vendrán carneros y cerdos de las mejores razas.

Al cuidado de las reses ha venido el veterinario español José Morales.

La travesía ha sido feliz.—Masallés.

Los estrenos

EN EL GRAN TEATRO

Nuestra juventud

Cofreño Palencia, fiel a sus costumbres, inaugura hoy la serie de estrenos en el Gran Teatro con el de una obra francesa moderna, *Notre Jeunesse*, de Alfred Capis, que parece expresamente escrita para su compañía y para su público.

Nada hay en ella que revele la influencia un día victoriosa de Henri Becque en la dramaturgia gala moderna, y en lugar de los sombríos de un pesimismo abrumador, que los modernos dramaturgos franceses consideraron durante muchos años como único reflejo exacto de la vida, hay, como en todas las comedias de Capis, un optimismo amable, ligeramente sentimental, falso tal vez, pero muy grato al público que, contento con su suerte, desprecia de las desdichas, que a través de engañadoras galas con montura áurea y cristales rosados.

Un espíritu crítico demasiado severo pen-

sará quizás que obras de ese género, en las que todo se arregla bienamente al final por bondadoso impulso de los corazones que, como los graves al centro de la tierra, tienden en esa gravitación dramática hacia la bondad y el bien, son obras arcaicas, mejor dicho, atávicas, que nos vuelven de golpe y porrazo a los tiempos de los abuelos literarios de Capis, a los tiempos de Scribe; pero, aun así, no habría por qué guardar ajenas esas obras censuras naturales, la reacción es consecuencia lógica y necesaria de la acción, y los sucesores del autor de *Michel Pumper* acumulan demasiadas nubes en el horizonte para que no sea grato ver nuevamente de vez en cuando las nubes sonrosas mandadas rotar por fuertes artemes, por los que habían producido con su pertinacia una aberración óptica que impedía a los dramaturgos ver la vida tal como la vida es en realidad.

Contra aquel sistema era lógica la protesta, pero a condición de que no fuese encaimada en el teatro, sino en la vida, como el más agobiador que él. La vida no es siempre sonrosada, pero tampoco es siempre negra, y tan erróneo es verla de un modo como de otro. Lo mejor sería no verla con esas notas extremas de la gama, y sobre todo no verla constantemente con la misma; pero a falta de un color que hoy se extraña en el teatro, usarse el color que el teatro que está fatigando la retina: así hizo Capis, y eso es, no el único, pero sí uno de los mayores motivos de la fama que rápidamente lograron sus comedias.

En *Notre jeunesse*, además, Capis no plantea ningún problema nuevo; lleva al teatro, mucho después que Dumas, el problema del problema de los hijos naturales, y su comedia, pues, es aún por otro motivo una comedia arcaica en el fondo; el arte de Capis ha consistido en presentarle en forma nueva, y a esto y a la interpretación, y más a la interpretación que a nada, según los críticos franceses, debió la obra que hoy se estrena en el Gran Teatro el buen éxito que obtuvo en la Comedia Francesa cuando fué representada por primera vez.

El asunto de *Nuestra juventud* puede ser relacionado en pocas palabras. Capis propone demostrar que la vida es un acreedor imparable, que el hombre debe pagar, inexorablemente las deudas que contraiga durante la juventud, y para ello no sigue los caminos que seguirían un Ibsen o un Brieux, sino otros más tranquilos, por los que no es fácil lograr la emoción intensa, profunda y duradera, pero sí la emoción placida, breve, que basta para que el espectador a los espectadores mientras están sentados en su butaca.

Ha aquí, en efecto, cómo desarrolla Capis el tema propuesto:

El primer acto de la comedia desarrollase en Trouville. M. Chartier, hombre de unos cuarenta años, amable y alegre, aunque un poco egoísta, vive con su hermana Mad Rol y en un lindero de la ciudad, rodeado de amigos M. y Mad Briant y M. Briant, padre que pasan una temporada con ellos. Los Briant son propietarios de una gran industria metalúrgica, y el matrimonio es aparentemente completamente feliz.

Pero la felicidad no pasa de la apariencia; sobre los ojos de la autora se ve el plant, padre, tremenda, inflexible, angustiadora autoridad que anula las voluntades de Luciano y Elena, hacia él se extra constantemente el vago presentimiento de catástrofes inopinadas que han de poner fin a su dicha, y ella siente el aburrimiento mortal que la hace cuando se comienza a pensar ya que tal vez es demasiado honrada.

Tal es la situación de los espíritus, cuando un día presentase en el hotel de Chartier una muchacha que desea hablar con el propietario. Aquella muchacha es la consecuencia de un idilio que en su juventud sostuvo Luciano Briant con una obrera de París. Esta ha venido a Trouville a recomendar a su hijo, educado honestamente, que solicite apoyo de un amigo del padre, compañero de ellos en aquella remota época; del propio M. Chartier, a quien por eso busca Luciano.

La escena entre ambos es una de las mejores de la obra. Chartier descubre a la muchacha que su padre está allí, y ella quiere huir, y sólo accede a quedarse a condición de que Luciano ignore quién es y qué busca en aquella casa. Al salir Luciano, entra en escena su padre, quien al verle, pregunta sonriente quién es. Chartier le mira fijamente, y luego, después de una pausa, responde, poniendo con esa frase, de un efecto algo rebuscado, remeto el asunto al primer acto.

«Una muchacha a quien tú no conoces... En el segundo acto, Luciano atárase cuando Chartier le revela la verdad; débil, irresoluto, abúlico, en una palabra, ve en aquella inopinada aparición una de las catástrofes que temía. Siguiendo los consejos de su terrible padre y de Chartier, cree salvar su cuenta con una solución pecuniaria; pero Luciano rechaza con indignación lo que la ofrecen, quiere trabajo y no limosna; y cuando los tres asómbranse ante tan extraña resolución, madame de Roine, que la comprende y ha simpatizado ya con Luciano, toma a ésta bajo su protección y la pone en presencia de Elena Briant.

La escena entre la mujer legítima y la hija natural es bellísima. Elena, que está a punto de caer en las redes de un seductor de oficio, halla en ella su salvación, y seducida por las gracias y la infidelidad de la muchacha, decide adoptarla y comunicarle a su marido lo que ha resuelto. Luciano, sobre quien pesa enormemente la voluntad paterna, resiste, no obstante, y sólo después de un apostrofo de Elena siente al fin el amor paternal y accede a lo que su mujer le propone.

Todos, pues, son felices; todos menos el inexorable Briant, padre, quien prefiere separarse de su familia a tolerar en ella la presencia de un «intruso».

Tal es la comedia, que está construida con habilidad propia de un hombre de teatro tan justamente aplaudido por otras semejantes como Alfred Capis. En la Comedia Francesa, ya se ha dicho, gustó, más que por nada, por la interpretación; y en este momento es pronto aún para anunciar si en Madrid logra igual fortuna. El estreno está verificándose a la hora en que esta número entra en máquina; no hay, pues, modo hábil de dar cuenta de él, y esa tarea ha de quedar para mañana, si quiera haya de ser brevisima, ya que en el escrito hoy va la mayor parte de la labor exigible al cronista.

Alejandro Miquel.

AL MINISTRO DE FOMENTO

Estación pecuaria en Córdoba

El Claustro de profesores de la Escuela de Veterinaria de Córdoba, recogiendo los propósitos atribuidos al Sr. Gasset de crear *estaciones pecuarias* en algunas regiones de la Península para fomentar el desarrollo progresivo de la ganadería nacional, ha acordado elevar instancia al ministro pidiendo se establezca en aquella capital, anexo a la Escuela, uno de esos Centros experimentales.

Por la equidad y justicia de la petición, por la importancia que para el fin perseguido tiene, por lo que ha de beneficiar la mejora de la ganadería andaluza y por otras razones no menos atendibles, confiamos en que la es-

peranza que los catedráticos cordobeses ponen en la buena voluntad y decisión del señor Gasset no habrá de quedar defraudada.

El *Diario de Córdoba*, deano de la Prensa de la provincia, recoge esta aspiración y la razona. Sus consideraciones son dignas de que el ministro las tenga en cuenta. No gravaría mucho el Erario público; por su parte, contribuirían a su sostenimiento, en la medida de sus fuerzas, el Ayuntamiento y la Diputación, las Cámaras Agrícola y de Comercio, la Sociedad de Ganaderos y otras entidades. Y por su parte, los profesores de la Escuela de Veterinaria ofrecen desinteresadamente su concurso técnico y profesional.

La estación pecuaria que allí se establezca será, a la vez que una Escuela práctica de asuntos zootécnicos, estudiando profesores y alumnos problemas de aplicación inmediata y de utilidad para la ganadería y preparando a los escolares para el día de mañana, terminada la carrera, divulgar por los pueblos la aplicación de la ciencia, que tiende a perfeccionar la producción y explotación de la riqueza pecuaria regional. Centro excelente para crear sementales de diversas especies y seleccionar las razas.

Así ha de comprenderlo el Sr. Gasset, satisfaciendo los justos deseos de Córdoba, que hacemos nuestros.

Córdoba es de las provincias más llamadas. Cuando habla, su lenguaje es el de la razón. Por eso merece ser objeto de atención especial. Señor ministro de Fomento: que en esta ocasión no espere en balde.

CONSEJO EN PALACIO

DISCURSO IMPORTANTE

Ha tenido excepcional importancia, al decir de los propios ministros, el discurso pronunciado esta mañana por el Sr. Moré en el Consejo celebrado en Palacio bajo la presidencia del rey.

Como primer Consejo del nuevo año, el jefe del Gobierno hizo en su elocuente y extenso discurso un balance político social de 1905.

Dió comienzo a su oración el Sr. Moré estudiando los asuntos internacionales y sus graves y múltiples aspectos.

Examinó la guerra ruso-japonesa y la situación actual de Rusia, tanto en la política interior como en su aspecto financiero.

Describió las consecuencias que la citada guerra ha tenido para el pueblo ruso, su alarmante perturbación y lo que sus elementos, tanto intelectuales como obreros, pretenden en el orden político.

Estudió igualmente lo que la referida guerra ha influido en las relaciones actuales de las grandes potencias y en la economía financiera del mundo internacional.

Ocupóse después, y también con la extensión que merece el asunto, de la política francesa y de su ley separando la Iglesia del Estado. Naturalmente que dedujo las consecuencias que se derivan de cuestión tan grave.

Estudió asimismo, y con gran proflijidad de detalles, el problema de Marruecos, la cuestión surgida con este motivo entre Francia y Alemania, y, por último, se ocupó de la próxima conferencia de Algeciras.

De otros muchos aspectos de la política internacional trató además el Sr. Moré; pero los más importantes son los que dejamos anotados.

Política interior

Terminada esta primera parte de su discurso, entró el jefe del Gobierno en el examen de nuestra política durante el año 1905 que acababa de fenecer.

Se lamentó el Sr. Moré de las muchas crisis ocurridas en esos doce meses, de la perturbación que esto había traído al país y de la escasa o ninguna labor que esos Gobiernos habían realizado. Hizo votos porque en lo sucesivo no se sucedan crisis semejantes, toda vez que lo que el país necesita son Gobiernos duraderos.

Enlazando con las crisis habló del Parlamento, el cual, por los motivos antes expresados, no ha estado abierto más que dos meses en todo el año.

La labor, por lo tanto, del Parlamento ha sido estéril, no habiendo realizado, otra cosa que la de aprobar, con terribles apremios de tiempo, unos presupuestos que, con ligeras variantes, son una reproducción de los de 1904.

Propósitos del Gobierno

Al llegar a este punto de su discurso el señor Moré, preguntó el rey la fecha en que el Gobierno piensa reanudar las tareas parlamentarias, contestándole el presidente del Consejo de ministros que lo más tarde el día 15 del mes actual.

Continuó el Sr. Moré diciendo que había que aprovechar el tiempo perdido, y que era preciso que las Cortes funcionen lo más posible.

Dijo que inmediatamente iban a cejarse los ministros de la confección de unos nuevos presupuestos, donde a más de realizarse la reorganización de los servicios se proponían todas aquéllas mejoras y reformas que tan ansiosa está la opinión pública.

El Gobierno considera el presupuesto que acaban de votar las Cortes como un *modus vivendi* económico, al cual hay que sustituir en seguida con una obra financiera apropiada a las circunstancias y a las demandas del país.

Los nuevos presupuestos se presentarán a las Cortes lo antes posible, para que éstas puedan estudiarlos y discutirlos con la debida amplitud.

Otras de las causas que hacen necesaria la inmediata reapertura de las Cortes es la revisión de la reforma arancelaria, puesto que no puede prolongarse por más tiempo la renovación de los tratados de comercio con las demás naciones.

Quiero también el Gobierno que las Cortes entiendan en seguida en multitud de importantes proyectos de ley que actualmente están confeccionando los ministros.

Entre dichos proyectos figura uno castigando los delitos contra la patria y contra el Ejército. El Sr. Moré se extendió al anunciar este proyecto en multitud de consideraciones y razonamientos que justifican la necesidad de poner coto a lamentables hechos que son unánimemente reprobados.

Anteriormente, y cuando habló el Sr. Moré de los asuntos internacionales, se ocupó del movimiento antimilitarista iniciado en Francia, del proceso incoado con tal motivo y de la sentencia recaída en el mismo.

Continuó el Sr. Moré la enunciacón de los proyectos que tiene en cartera el Gobierno, deteniéndose muy especialmente en los de Hacienda y en los de reorganización del Ejército.

El jefe del Gobierno terminó su discurso insistiendo en su firme propósito de hacer una labor larga y fructífera en el Parlamento, teniendo para ello abierto cuanto tiempo sea necesario.

CONTRA LOS CONSUMOS

Necesidades de Madrid

LOS MADEREROS

El gremio de madereros se ha reunido en el Círculo de la Unión Mercantil para protestar contra la Real orden que les manda pagar derechos a su entrada en Madrid. El gremio de panaderos se ha adherido a la protesta de los madereros alegando que también consume leña y ramaje. Y ambos se quejan de que el ministro de la Gobernación ha derogado por Real orden del 31 de Diciembre otra de 14 de Noviembre por la cual se eximía de tributo las referidas especies.

¿Es eso? Pues el primer error capital consiste en creer que la Real orden de 14 de Noviembre hacia tal excepción. En nuestro número del lunes lo demostrábamos, reproduciendo el texto de las dos Reales ordenes. Por lo visto hay que repetirlo. No basta un cañonazo para convencer a los que no quieren convencerse. Y qué remedio? Quisieramos dos.

El Ayuntamiento gravó con derechos de aforo determinadas especies. El expediente incoado para establecer tal gravamen fué elevado al ministerio de la Gobernación. Se había omitido trámites esenciales preceptuados por la ley. Y el ministerio de la Gobernación declaró por Real orden de 14 de Noviembre que, sin entrar en el fondo del asunto, no podía aprobar este expediente hasta que tales omisiones fuesen subsanadas.

Llega el fin de año; hay que normalizar la cobranza de impuestos municipales; no cabe esperar. Y el ministerio de la Gobernación, teniendo en cuenta que el referido expediente continúa en tramitación, dispone por Real orden que los expresados derechos se cobren *interinamente*, y con obligación de devolverlos, si el expediente es al fin resuelto en contra de lo que solicita el Ayuntamiento. Como se ve, no hay tal derogación: la primera Real orden deja intacto el fondo del asunto; la segunda también: la diferencia está en que la primera tenía delante mes y medio para la normalización de los ingresos municipales, y la segunda no tenía ni veinticuatro horas, puesto que se dictó el 31 de Diciembre.

Disipado ese error, examinémose el caso desahucianamente. El Ayuntamiento de Madrid envía al ministro de la Gobernación un presupuesto municipal donde aparece determinado el total de gastos y los ingresos necesarios para cubrir aquéllos. ¿Cuál es la misión del ministro de la Gobernación en esa materia? Velar para que el dinero del Municipio sea bien gastado.

Pues el actual ministro de la Gobernación ha comenzado por aperebrir al Ayuntamiento por no haberle remitido el presupuesto con la antelación necesaria para hacer su estudio minuciosamente. Después ha negado su autorización a todo aumento de gastos, echando abajo cuanto se le proponía, entre ellos los de personal, tan fervorosamente defendidos por la propia opinión pública.

Abreviados los gastos, ha examinado los ingresos; y entre éstos se encuentran como precisos para satisfacer las atenciones municipales aquellos contra los cuales los madereros se quejan. ¿Qué hacer? ¿Suprimirlos, creando un déficit en el presupuesto municipal? Pues ¿por qué razón habían de ser favorecidos los madereros y no los consumidores de carne, por ejemplo? No aparece razón clara, de tal preferencia.

Mas supongamos que la hubiera. Ya está suprimido el tributo sobre las maderas. Ya se ha creado el déficit en el presupuesto municipal. ¿Cómo remediarlo? Rebajados los gastos hasta lo estrictamente indispensable, no es posible hacer economías sino suprimiendo servicios.

¿Cuál servicio municipal se suprime? ¿Es posible suprimir algún servicio municipal de los pocos que tiene organizados el Ayuntamiento de Madrid?

Y aquí el ministro de la Gobernación se encuentra con otro problema. ¿Cómo va de vivir Madrid? ¿A la antigua ó a la moderna? Vivir a la antigua supone el abandono de la higiene, de la urbanización, de la beneficencia, de tantas atenciones que pesan sobre una gran comunidad por descuidada que parezca. Vivir a la moderna equivale a tener todo eso en la medida de las propias fuerzas; pero hay que pagarlo, y por consiguiente, hay que tributar. El ministro ha optado por que Madrid viva a la moderna, y acepta la responsabilidad de esa decisión.

Acaso dirán los madereros que la economía puede obtenerse organizando de otra manera los servicios. Ni afirmamos ni negamos. Para eso están los concejales, y los madereros habrán influido en la elección ó debieron influir, porque medios les dan las leyes. Para eso está también la Junta de contribuyentes. Vivan si pueden mejor vida local; pero eso no es atribución del Poder central, sino de los propios vecinos. Y no serán éstos quienes miren con buenos ojos la petición de los madereros, porque lo que ellos no paguen otros gremios tendrían que pagarlo, quizás con menos justicia.

Los gremios en Gobernación
A las cuatro de ayer tarde ha visitado al ministro de la Gobernación una Comisión numerosísima de los gremios de Madrid, de la que formaban parte unos 50 representantes, presididos por D. Constantino Rodríguez.

El conde de Romanones había invitado a la conferencia al gobernador, al director de Administración local y a la Prensa, para que escuchasen las manifestaciones de los comisionados.

En nombre de éstos habló el Sr. Rodríguez, quien con palabra fluida y fácil hizo historia de las pretensiones que ahora los gremios repiten, contrarias al establecimiento de nuevos arbitrios municipales, que ya fueron desechados por la Real orden de 14 de Noviembre del año anterior, y en los que el Ayuntamiento insiste con notoria mala fe, toda vez que el arriendo de los consumos le ha proporcionado un ingreso de tres millones de pesetas, superior al déficit que trata de encurtir con aquéllos, y que sólo alcanza a 200.000 pesetas.

Citó algunos ejemplos de los exorbitantes recargos que se introducen en la tributación, y concluyó pidiendo, como término de equidad y fórmula de justicia, que el ministro sólo autorizase al Ayuntamiento para cobrar los arbitrios que anteriormente venía percibiendo, anulando los nuevos gravámenes.

Continuación hablaron el Sr. Vallejo, fabricante de muebles, y el Sr. Murciano, de jabón, para hacer constar los perjuicios que se causan a estas industrias, de mantenerse los impuestos, hasta el punto de que se verán obligadas a desaparecer.

El director de Administración local y el gobernador pronunciaron algunas frases, exponiendo su opinión en el asunto, y en último término el conde de Romanones declaró que él, más que nadie, era partidario de la protección a la industria madrileña, y que entendía que era equivocado el camino que el Ayuntamiento seguía al oprimirla, lejos de fomentarla y favorecerla.

Por lo que hace a las peticiones formuladas, se había hecho cargo perfectamente de ellas, y después de oír al alcalde, y sin aceptar coacciones ni amenazas de ninguna clase, resolvería en justicia, en un plazo que no excedería de cuarenta y ocho horas.

—Estoy dispuesto a añadir a facilitar al Ayuntamiento cuantos medios le sean precisos para su administración; pero también tengo el propósito de castigar los gastos con mano fuerte, sobre todo en cuanto se refiere al personal.

Los comisionados se retiraron del despacho del ministro muy satisfechos.

Horticultores y fruteros
Una Comisión de horticultores y expendidores de frutas y verduras de la plaza de la Cebada, nos ha visitado ayer para rogar que demos cuenta al público del escrito que han presentado al Ayuntamiento, en el que insisten sobre su petición de que sea derogada la Real orden de 31 de Diciembre último para la desgravación de las especies comprendidas en la tarifa 2.ª del arriendo de consumos, en concepto de arbitrios extraordinarios.

La Real orden de 3 de Agosto de 1873, dispone que, dentro de los diez días siguientes al de la publicación en el *Boletín Oficial* del acuerdo de la Junta municipal sobre establecimiento de estos arbitrios, los vecinos contribuyentes que se consideren perjudicados podrán reclamar presentando sus instancias al alcalde. Y como el plazo de diez días está para terminar este caso, puesto que el anuncio se publicó en el *Boletín* de 23 de Diciembre—aun cuando sin expresar el objeto, y en forma que los interesados no pudieron hacerse cargo de su alcance,—los expresados gremios no han querido dejar de utilizar este derecho de reclamación, llamando, además, acerca de ello la atención de las otras muchas colectividades a quienes afecta el asunto.

Se propone, pues, al Ayuntamiento, que de esas otras colectividades puestas que se trata de una cuestión de gran importancia y de general y palpitante interés para el pueblo de Madrid, con el fin de insistir en su gestión para que, sin perjuicio de que el expediente que el Ayuntamiento tramita siga su curso ordinario, se adopte con urgencia por el ministro de la Gobernación las determinaciones que circunstancias reclaman.

La Real orden de 14 de Noviembre último venía a impedir que el Ayuntamiento cobrase los arbitrios hasta que el expediente de concesión estuviese en condiciones de ser definitivamente resuelto por el ministro.

Dicen los interesados: «Esto es lo que establece la ley, y esto es lo justo; pues si no se quería que el Municipio se perjudicase por las necesidades de la ciudad, ¿al dejar de cobrar sus impuestos, llegados al 1.º de Enero, pudo el Ayuntamiento tramitar con la necesaria claridad el expediente, y no deben de recaer en el público las consecuencias de la falta de diligencia de la Corporación municipal, ni esa falta puede justificarse nunca la transgresión legal que envuelve la creación de tributos que no han sido debidamente autorizados?»

La Real orden del 31 de Diciembre, aun cuando al autorizar la cobranza lo hace con carácter provisional y sin perjuicio de la devolución en su caso, viene, en realidad, a fallar la cuestión en contra del público, porque ni el Ayuntamiento devolverá lo que indebidamente cobró, y porque si cuando le interese devolviera la concesión y tramitación del expediente, ahora que es al público a quien interesa y que el resultado de ese expediente puede serle desfavorable, la demora habrá de convertirse en aplazamiento indefinido, resultando, en definitiva, una burla para los intereses generales del pueblo de Madrid.

El recurso de alzada de la Cámara de Comercio
Hoy ha sido entregado al alcalde por el presidente de la Cámara de Comercio señor Maltrana, el recurso de alzada con que dicha entidad protesta contra la creación de varios arbitrios extraordinarios.

El expresado documento hallase concebido en los siguientes términos: «Excelentísimo señor alcalde-presidente del Ayuntamiento de Madrid.

Excelentísimo señor: En el *Boletín Oficial* de la provincia correspondiente al día 25 de Diciembre último se inserta un anuncio por el que se avisa al vecindario que la Junta municipal, en sesión celebrada con fecha 20, ha acordado la creación de varios arbitrios extraordinarios destinados a cubrir el déficit resultante en los presupuestos de ese Ayuntamiento para 1906.

No hemos de detenernos a exponer largos razonamientos para demostrar la inconveniencia del citado acuerdo, adoptado fuera de tiempo legal y cuando sólo faltaban unos pocos días para comenzar a regir los nuevos presupuestos. Fácil nos sería comprobar de una manera fehaciente los errores gravísimos cometidos por las oficinas municipales al hacer los cálculos para el presupuesto por especies que formó parte del pliego de condiciones para la subasta del arriendo de los consumos, en el que hay partidas que figuran por menos del 10 por 100 de la introducción real.

Habría en los tres últimos años, según datos oficiales de esa Corporación, no tendríamos gran trabajo para demostrar que resulta antieconómico y contrario a los intereses del Estado y del propio Municipio entorpecer la vida industrial de la población, encarecer por medio de crecidos gravámenes aquellos productos que la industria precisa como primas materias, y en su contrario a las facultades municipales convertir el fisco en régimen protector, con perjuicio del consumidor y de los productores de fuera de la capital, que, como españoles, son todos dignos de consideración y respeto; basta a nuestro propósito protestar en forma de semejante acuerdo por ser contrario a las disposiciones vigentes y por haber quedado incumplidas las reglas establecidas para estos casos por diferentes leyes, decretos y demás disposiciones de la superioridad.

Nace el vicio de nulidad que tiene el citado acuerdo de la Junta municipal de la falta de cumplimiento de lo mandado por el art. 150 de la ley municipal, pues de haberse formulado, discutido y aprobado el presupuesto antes del día 15 de Septiembre, las cifras de los gastos para 1906 se hubieran concretado a los resultados de los ingresos reales obtenidos en ejercicios anteriores según disponen la Real orden de 14 de Mayo de 1890 y la de 22 de Febrero de 1892, y en este caso el presupuesto hubiera debido exceder de los 29.782.933 pesetas que han sido suficientes para cubrir todas las atenciones del ejercicio de 1905 y que sirvieron también para 1904, con la sola diferencia del gravamen sobre trigos y sus harinas, y por consiguiente, no es admisible un presupuesto de 32.500.709 pesetas para 1906, que representa un aumento no justificado en los gastos voluntarios de 3.017.776 pesetas sobre 1905, aumento que produce la desnivelación del presupuesto, y por consecuencia, el déficit que artificialmente ha venido a crearse.

Las Reales ordenes de 27 de Mayo de 1887 y de 3 de Agosto de 1878, determinan expresamente los ingresos a que pueden acudir los Ayuntamientos cuando, no obstante haber realizado cuanto una ordenada y buena administración impone conforme a la Real orden de 14 de Marzo de 1890, exista déficit y éste haya de cubrirse con arbitrios extraordinarios.

Dispone la ley de presupuestos de 21 de Julio de 1878, sean autorizados los Ayuntamientos que no puedan cubrir el déficit de sus presupuestos para proponer, de acuerdo con las Juntas municipales, los impuestos, recargos ó arbitrios extraordinarios que consideren de absoluta necesidad, remitiendo sus acuerdos por conducto de los gobernadores civiles al ministro de la Gobernación, el cual resolverá lo conveniente oyendo al ministro de Hacienda, y en su caso al Consejo de Estado. Resulta del texto de la ley que, para solicitar arbitrios extraordinarios, es condición precisa la existencia de un déficit en los presupuestos, hecho que no puede acreditarse al Ayuntamiento de Madrid, y que para hacerlos efectivos no basta una autorización provisional, sino que se ha de seguir un expediente en el que han de ser parte el gobernador civil, la Comisión provincial, el ministro de Hacienda y el Consejo de Estado, y con el informe de todos ellos ha de resolver el ministro de la Gobernación si procede ó no la concesión.

Como consecuencia de la anterior disposición se dictó la Real orden de 3 de Agosto del mismo año, dando reglas para la formación y tramitación de estas concesiones, y por la regla primera de su art. 2.º se determina que, el Ayuntamiento, con los asociados, revisará su presupuesto del corriente año a fin de introducir en el mismo las economías de que sea susceptible, y si acordadas éstas todavía subsiste un déficit de consideración, después de hacer constar en acta la utilización de todos los ingresos ordinarios autorizados por la ley, se acordará proponer al Gobierno los recursos extraordinarios que sean necesarios para cubrir el déficit. Nada de esto se ha ejecutado por el Ayuntamiento de Madrid; lejos de revisar su presupuesto corriente para 1905 y de introducir en el mismo las convenientes economías, se han recargado los gastos en más de tres millones, resultando de ello el déficit que se toma como base para la percepción de unos arbitrios legales y para la creación de otros nuevos; déficit que no puede admitirse porque no existe, porque disponiendo el Ayuntamiento, para cubrir sus atenciones y servicios, después de deducidos el importe de las 232 partidas, de arbitrios extraordinarios y las resultantes de la rebaja de los derechos de los alcoholes, aguardientes y licores, y de la recificación de las tasas de los vinos de 31.000.037 pesetas para cubrir un presupuesto de unas 23.760.000 pesetas, queda un sobrante de consideración para utilizarlo en obras de interés para la Villa.

Las razones expresadas imponen a esta Cámara oficial de Comercio, Industria y Navegación, la necesidad de protestar del acuerdo inculcado en el art. 20 del pasado por la Junta municipal, y contra y al espíritu de la ley; de protestar asimismo de la cobranza de dichos arbitrios, fundada en una autorización provisional que podrá tener base en precedentes abusivos, pero que no la tiene en ninguna disposición legal, pues las existentes y hoy en vigor todas son contrarias a este género de concesiones, que sólo pueden otorgarse después de todos los trámites legales, y por último, hemos de protestar de que esta anomalía tenga su principal origen en haber sido disueltos y aprobados los presupuestos fuera del plazo legal, queriendo ahora, con precipitaciones y autorizaciones provisionales legalizar, con dano del contribuyente y de la Hacienda municipal, el incumplimiento de lo mandado en el art. 150 de la ley municipal.

Por tanto, a V. E. suplicamos tenga a esta Corporación por alzada contra el expresado acuerdo a los fines consiguientes.

Dios guarde a V. E. muchos años.—Madrid 3 de Enero de 1906.—El presidente, S. Maltrana.—El secretario general, Félix Pereda.

RUSIA

EN PLENA REVOLUCION

La revolución en las provincias del Báltico. Las tropas reconquistando los poblados. En Riga.

—Paris 3. Dice *Daily Mail* en despacho desde San Petersburgo, que el conflicto revolucionario en las provincias bálticas sigue en progresión.

Por término medio resultan 2.000 muertos diarios. Las tropas han tomado ya cuatro ciudades y atacan otras.

En Riga continúan los ataques parciales entre el pueblo y las tropas.—*Clement.*

Incómodo en Lituania. Saqueos.

—Paris 3. Desde San Petersburgo afirman que las comunicaciones con las provincias del Cáucaso están completamente interrumpidas desde hace dos semanas.

No hay noticias de Tiflis. Telegramas de Hapsol fechados ayer acusaban graves desórdenes en Lituania.

Los elementos socialistas saquean las casas de los nobles é incendian las propiedades agrícolas.—*Clement.*

El ministro de Marina. La Douña.

—Paris 3. Desmienten en San Petersburgo la dimisión del ministro de Marina. Se considera la situación de Witte más sólida que nunca.

El Consejo de ministros ha decidido fijar en 150 el número de los miembros de la Douña. Con ese número se podrá declarar la Asamblea legalmente constituida.—*Clement.*

Los heridos de Moscú. Huélgas general fracasada en Varsovia.

—Paris 3. En los hospitales de Moscú hay 2.000 heridos. Durante los últimos días murieron 670.

La huelga general ha fracasado en Varsovia.

Continúan los tranvías, siguen abiertos los Bancos y los comercios y se trabaja en las estaciones ferroviarias.

La ciudad tiene el aspecto tranquilo normal.—*Clement.*

Liban normal.

—Paris 3. En Liban está normalizado el servicio telegráfico y postal.

Ha terminado la huelga de empleados en los ferrocarriles.—*Clement.*

Kropotkin vuelve a Rusia.

—Paris 4. De Copenhague dicen que el príncipe Kropotkin, que fué a Inglaterra después de haberse fugado de la fortaleza de San Pedro y San Pablo, ha vuelto a Rusia.

Al entrar declaró ante un amigo: «Creo que Rusia me necesita. Esto basta para que vuelva. Nada me importará morir por la libertad.»—*Clement.*

El Cáucaso y Moscú.

—Paris 4. Sigue el Cáucaso en revolución completa.

En Moscú la calma es ya absoluta.—*Clement.*

LA CONFERENCIA DE ALGECIRAS

La actitud de los marroquíes

Desde Tánger telegrafían al *Times* que no hay por qué temer, en la conferencia de Algeciras, obstrucción alguna seria de parte de los delegados que a ella enviará Marruecos. Comprenden ellos perfectamente que esta es la última carta que el imperio juega y, si les fallase, vendría inmediatamente la desmembración del país y la ruina de su hacienda.

Sólo duda de que el sultán acepte los acuerdos de la conferencia, y creen que las dificultades no surgirán hasta que se vayan a aplicar las reformas, porque el emperador del Mogreb está rodeado de consejeros más atentos al logro de grandezas que a la voz del patriotismo.

Si el sultán no se desembara de su influencia, todo estará perdido al cabo de algunos años.

Cuanto al Mokheir, plenipotenciario de Marruecos, considerándole los ministros europeos residentes en Tánger hombre de gran inteligencia, que habrá de facilitar con su intervención la labor de la conferencia esperada.

A propósito del telegrama de la revista *España en Africa* acerca del proyecto de establecer una factoría en Mar Chica que perjudicase los intereses de Melilla y de España, ha dicho el ministro de Estado que el Gobierno cumplió con su deber estableciendo sin demora la correspondiente reclamación al sultán, y que hoy, a la vista de la conferencia de Algeciras, toda prudencia es poca para tratar y proceder en estos asuntos.

LA ACTUALIDAD

EL FUERO DE GUERRA

Los delitos contra la patria y contra el Ejército cometidos por medio de la imprenta, habrán de ser juzgados por el fuero de Guerra ó por los Tribunales ordinarios? Esa es la actualidad que vienen debatiendo los periódicos y la opinión desde hace cerca de un mes. Y en torno de ella se han deslizado todas las insinuaciones y todos los recelos.

Nuestro querido colega *La Correspondencia Militar* nos pregunta por qué «nos negamos a apoyar la satisfacción completa de los deseos del Ejército». ¿Cuáles son esos deseos? ¿Que los expresados delitos sean sometidos al fuero de Guerra?

Si tales son, la importancia del asunto nos obligaría a contestar al cariñoso requerimiento, si no nos obligara primero la cortésia y la estimación que al colega profesamos.

El punto de partida de la cuestión es el siguiente: «muchos delitos cometidos por la imprenta contra la patria y el Ejército han quedado impunes.» Eso es verdad. Y verdad muy dolorosa para todos, pero singularmente para nosotros, que libres, a Dios gracias, de delirios de escencia de moda, creemos firmemente que hay que afirmar el sentimiento de Patria a sangre y fuego si es preciso, y educar a las generaciones españolas en el amor y el espíritu militar; si no queremos sucumbir como pueblo decadente y afeeminado incapaz de afrontar virilmente las luchas modernas.

Reconociendo el mal, ¿cuál es el remedio? *La Correspondencia Militar* afirma: reprimir y castigar implacablemente esos delitos. En eso estamos conformes con nuestro estimado colega; que la ley calga inexorable sobre quienes buscan la destrucción de la patria y el desprestigio del Ejército. Hay que castigar sin descuido y sin perdón.

¿Por qué medios? Nuestro estimado colega añade: por medio de los Tribunales militares. Y ya no lo podemos seguir, con tanto sentimiento. ¿Qué nos detiene? Seguros estamos—dice el colega—que no es el propósito de incurrir en esos delitos. Claramente que no; nuestras vehemencias nos llevarían seguramente en sentido contrario.

Nos detiene la Historia de España en el siglo XIX, la doctrina jurídica, el ejemplo de todas las naciones modernas y el afán de entrar en comunidad espiritual con Europa, de la cual nos distanciaríamos si ensancháramos a esta hora las jurisdicciones especiales.

Nos detiene, además, un temor: un temor grave y hondo que es recelo del mayor mal que sobre nuestra nación convaleciente podría sobrevenir; y ese mal es el mismo que hace seis años combatiéron con saña todos los hombres patriotas; hace seis años los elementos civiles de la nación miraron con desvío al Ejército, y eso era un injusto y nocivo yerro dañoso para la patria; ahora nada debe hacerse que presente al Ejército mirando con desvío y desconfianza al elemento civil; el mal sería el mismo, y ahora, como entonces, padecería la patria de ese dualismo, de esa mutua sospecha, amargo y duro para cuantos amamos al Ejército y cuantos queremos la unión y la solidaridad de todas las fuerzas nacionales, porque de la unión y armonía de todas necesitamos para reconstituirlas.

Por eso, si fuéramos nosotros los llamados a solucionar la dificultad, estableceríamos aquella represión que garantizase lo que queremos todos defender, y dejaríamos las jurisdicciones en el punto en que hoy están. Porque acaso no es esto sino una disputa secundaria que no toca a lo fundamental, y vale más no discutir aquello que promueve una discordia perjudicial en puntos secundarios. Y el Ejército es bastante enamorado de la patria para que se le pudiera hacer tal petición sin recelo de verla desairada.

DOS DESGRACIAS

Los Carabos 3. Un individuo que se hallaba en el pueblo de Matapozquerra tuvo la desgracia de que se le cayera un revólver que llevaba en un bolsillo de la chaqueta, disparándose el arma y entrándole la bala por el vientre, saliéndole por la boca, quedando muerto en el acto.

Al dirigirse esta mañana al trabajo los obreros de la estación de Matapozquerra contraron muerto a un vecino de Villanueva de la Ría, que estaba de descargador en la misma; ignorándose la causa de su muerte, el Juzgado municipal del Ayuntamiento de Valdeolea personóse en los sitios de los sucesos para el reconocimiento de los cadáveres. Comunicaré los detalles que siga recibiendo.

EXTRANJERO

Por telegrama de nuestros corresponsales

ITALIA Y LA CONFERENCIA

Nuevas orientaciones.—Uno de los motivos de la caída de Tilton es su criterio sobre las cuestiones del Mediterráneo que tienden en favor de la triplique.

El nuevo ministro de Negocios Extranjeros Sr. San Giuliano, es ferviente defensor de los intereses de Italia en el Mediterráneo.

Ha pasado gran parte de su vida política viajando por Africa y Oriente.

El advenimiento de San Giuliano en visperas de la conferencia, es de suma importancia para Italia.

Tilton pensaba que el único papel de Italia en la conferencia era el de mantenerse a la simple expectativa en la contienda franco-alemana.

Giuliano es de ideas distintas; Italia muestra mucha actividad ahora en cuanto se relaciona con este asunto.

Quizás sea nombre un nuevo delegado para Algeciras; pero de todas formas, las orientaciones italianas serán ahora muy distintas de las que proyectó Tilton.

Lotería del "Diario"

Para nuestros suscriptores por trimestre, semestre y año en Madrid y en provincias, y para nuestros lectores en general.

DIARIO UNIVERSAL ha adquirido con destino a sus suscriptores y lectores de Madrid y provincias el billete número

12.591

de la lotería nacional que ha de sortearse el 31 del presente mes de Enero, y adquirirá con idéntico destino el mismo número en igual sorteo de los meses sucesivos.

Al efecto, DIARIO UNIVERSAL abre una suscripción especial que excluye las demás combinaciones por trimestres, semestres y años, cuyo importe es en Madrid de 4,50, y en 18 pesetas, respectivamente, y en provincias de 5, 10 y 20 pesetas, precios que rigen en la actualidad.

Los abonados a esta suscripción especial por trimestre tendrán derecho a una participación de una peseta en el expresado número

12.591

los de semestre a dos pesetas y los de año cinco pesetas; a cuyo fin se les entregará al abonar el importe de la suscripción el oportuno recibo de su participación, ó les será enviado por correo, quedando anotado en nuestras oficinas por si sufriendo extravío. Los suscriptores de semestre y año podrán distribuir su participación en distintos meses, si así lo consignan al suscribirse.

Los lectores de DIARIO UNIVERSAL podrán, sin suscribirse, disfrutar de iguales participaciones, entregando ó remitiendo directamente a la Administración de DIARIO UNIVERSAL, San Marcos, 37, una, dos ó cinco pesetas, en metálico, letra del Giro mutuo ó libranzas de Prensa, y señas de su domicilio para que les sea remitido el correspondiente recibo.

Las libranzas de Prensa se venden en todas las expenditorías de Tabacos.

Caso de agotarse las participaciones en el número

12.591

DIARIO UNIVERSAL adquirirá otro ó otros del mismo sorteo, aplicando a este nuevo número las participaciones solicitadas después de agotarse aquél, siendo, no obstante, preferidos en la elección del número los nuevos suscriptores.

Artículo importante. El Kaiser pacífico.—El *Figaro* publica hoy un artículo, cuyo autor afirma está escrito por persona recién llegada de Berlín y bien al tanto de lo que se piensa en las altas esferas alemanas.

Persiste en sus impresiones optimistas sobre las intenciones del Kaiser, francamente pacificadoras, y asegura que la campaña que pudiera llamarse guerrera de la Prensa alemana no tiene más objeto que contrarrestar la propaganda socialista, logrando el aumento de 350 millones en el presupuesto de Guerra.

Termina asegurando que el Kaiser desea la conferencia de Algeciras para solucionar las cuestiones pendientes en forma que no haya vencedores ni vencidos.

La Comisión francesa a Algeciras.—La Comisión francesa presidida por Revoll marchará a Algeciras el lunes próximo.

Aunque la conferencia se inaugurará oficialmente el día 16 de Enero, no empezarán las deliberaciones hasta el 20.

El Gobierno alemán.—Dicen de Berlín que el Gobierno ha tomado la resolución definitiva de publicar el *Libro Blanco*, aceptando la fecha del 16 de Enero para la reunión de Algeciras.

CHINA Y JAPON

Un acuerdo secreto.—De Tokio comunican que el único acuerdo secreto entre Japón y China estriba en el compromiso solemne de China de no autorizar nunca a la potencia para que se establezca sobre las redes de ferrocarriles comprendidas de Mukden, Lin-King-Ting, Kirin y Chang-Chung ni puedan servir de esas líneas.

SANTOS DUMONT AL POLO

Expedición aérea.—La expedición aérea de globos dirigibles, al decir de la Prensa francesa y aquí de hoy, será pilotada por Santos Dumont.

EL PAPA Y FILIPINAS

Misiones alemanas.—Noticias de Roma dicen que el Papa ha creado en Filipinas una prefectura apostólica, dirigida por un capuchino alemán.

Los capuchinos españoles residentes en el archipiélago serán sustituidos por capuchinos de dicha nacionalidad.

Considerando los deseos del Vaticano como un síntoma que tiende a favorecer el desarrollo de las misiones católicas alemanas.

Los socialistas ruso-polacos

Comunican de Berlín que cuando se trató de la intervención militar de Alemania en Polonia, Jaurès y los socialistas ruso-polacos hicieron gestiones para que Bebel provocase la huelga general en Alemania.

Bebel rehusó, pretextando que obedecía su renuncia a inspiraciones del partido.

Naufrajo de un barco español

Dice un telegrama de Londres que el vapor español *Hepin* que iba de Bilbao a Cardiff con cargamento de mineral, naufragó frente a Sherweather.

La tripulación se ha salvado, pero el buque quedó perdido totalmente.

El terremoto de Trieste

Según participan de Trieste, el terremoto que allí se sintió últimamente no ha producido desgracias.

Revolución en Ecuador

Desde Nueva York comunican que ha estallado en la República del Ecuador la revolución a favor del ex presidente Alfaro, proclamándose y tomando el mando de parte de las tropas y de la policía el general Veran.

NOVELAS GRATIS

Cada número del DIARIO UNIVERSAL lleva un cupón de regalo. Recortados y entregados en nuestra Administración los cupones correspondientes a cada mes, podrán obtener nuestros lectores

Mensualmente dos novelas regaladas

Como el precio de nuestra suscripción es de una peseta, y el de las dos novelas regaladas ocho reales, por esta sencilla combinación tendremos nuestros lectores

La suscripción de balde y a más una novela de regalo

Dichas novelas formarán dos volúmenes esmeradamente impresos y elegantemente encuadernados.

Desde mañana 4 hasta la segunda quincena de este mes, los lectores de DIARIO UNIVERSAL podrán recoger en nuestras oficinas, a cambio de treinta cupones de regalo, un ejemplar de la preciosa novela de *El capitán Morray*.

La herencia de los Corsos

(Aventuras de Pedro el Simple), y otro de la novela intermitente, original de René de Pont-Jest.

Las víctimas de una fiele

(La novela de una mujer).

Los hermanos Corsos

raduicida expresamente para DIARIO UNIVERSAL.

Los lectores de provincias podrán remitir directamente a la Administración del DIARIO UNIVERSAL, San Marcos, 37, los treinta cupones, con clara expresión de sus señas, para que les sean enviadas por correo las dos novelas.

RIQUEZA OCULTA

MANANTIALES CLANDESTINOS

En estos momentos en que por todos lados se busca el modo de arbitrar recursos que compensen ciertas mermas previstas en el presupuesto nacional, no estimamos ocioso referirnos a un verdadero ventero de riquezas para la Hacienda pública, que ha puesto al descubierto, con ocasión de fines sanitarios que han de constar en documentos oficiales, la inspección de aguas minero-medicales tan oportunamente establecida en la Instrucción general de Sanidad.

Existen desparramados por la Península buen número de establecimientos y manantiales minero-medicales que viven bajo las leyes gubernativas y económicas, con detrimento de la salud de los ciudadanos, a veces de la moral pública y siempre de las disposiciones sanitarias y de las fiscales.

Pasarán con mucho, seguramente, en España, de sesenta mil los bañistas de clase acomodada que concurren a las fuentes clandestinas.

Dejamos a un lado el aspecto sanitario y hémonos tan sólo por hoy en el económico.

Por cada mil bañistas débese pagar de contribución industrial, según la tarifa segunda del reglamento vigente, mil trescientas veinte pesetas. Suponiendo que no exceda de sesenta mil el número de dichos bañistas, resulta por este concepto la cifra de sesenta mil trescientas veinte pesetas que deja de satisfacer a la Hacienda esa oculta industria bañaria.

Añade la misma tarifa del reglamento de la contribución industrial: «Las fondas y hospedajes y casas de huéspedes de las localidades donde se establezcan manantiales minero-medicales, pagarán, además de los impuestos de los mismos establecimientos, pagarán también, y por cuota de patente, el 50 por 100 de la cantidad anterior, según el número de concurrentes».

Pues bien; no vamos a suponer más que 200 casas de esta clase entre todos los manantiales que hay en España de uso clandestino ó irregular, que es bien poco suponer. Y como han de pagar la mitad de la cuota expuesta, resultarán ciento treinta y dos mil pesetas por el mismo concepto.

Según el art. 195 de la ley del timbre, en el libro de asiento de consulta que lleve el médico-director de un balneario, ha de fijarse una póliza de la clase undécima por valor de una peseta en la inscripción de cada bañista acomodado. Que a sesenta mil, son sesenta mil pesetas.

También el art. 197 de la propia ley obliga a todas las fondas, hoteles, hospederías, etc., a colocar un timbre de 10 céntimos por viajero, y como siempre se calcula por cada bañista tres acompañantes, resultan por término medio doscientas cuarenta mil personas las que se hospedan, y que representan cincuenta mil pesetas por concepto de sello móvil.

El reglamento vigente para la exacción del Impuesto de consumos dice en su art. 308, párrafo 7.º, que las cuotas de los que concurren a los establecimientos de baños de aguas y las de los que habitan como huéspedes, deben ser impuestas a los que explotan aquellos establecimientos y a los dueños de las casas que dan hospedaje.

Siendo, pues, la cantidad de mil treinta y ocho pesetas cincuenta céntimos la cuota impuesta por este concepto conforme a la anterior disposición, y los que no se acogen a ella sean objeto de la constante vigilancia hasta de la Guardia civil, para que no se permita el uso peligroso y clandestino de fuentes cuya composición química se desconoce.

Por menos motivos se persigue el cultivo del tabaco.

Y la sanidad pública bien merece, por lo menos, tanta solicitud como la Compañía Arrendataria.

— Vito 3. Ha marchado la escuadra inglesa del Canal.

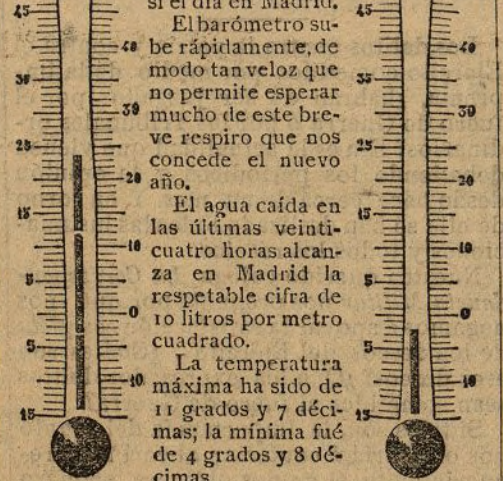
— Ha llegado el crucero inglés *Hawke* procedente de Gibraltar. — Gómez.

El transbordo se ha hecho imposible, debido a las inaccesibles montañas que hay a un lado de la vía y por estar al otro las aguas del río, que en estos días bajan impetuosamente.

La Compañía ha suspendido la venta de billetes, y la emisión de mercancías se hace más allá de Pinar.

El correo de Madrid se enviará por vía Ruadeti. — Gómez.

EL TIEMPO



En el resto de España ocurre cosa análoga. Lueve en muchos puntos del centro y región Norte; en algunos, los menos, por el Mediodía, y en todas partes el cielo se presenta cubierto y el temple agradabilísimo.

Lo malo de estos calores extemporáneos, es que de continuar pudieran imprimir excesivo vigor a las plantas, que más tarde pudieran verse comprometidas en su precoz desarrollo por los frios de la primavera.

Las temperaturas más elevadas han sido: de 24 grados, en Sevilla; 23 en Huelva y Jaén; 22 en Córdoba, y 20 en Murcia, etc.

Las mínimas fueron: de un grado bajo cero, en Teruel; cero, en Avila y Soria; uno sobre cero, en Guenaga, Valladolid y Salamanca, etc.

Aunque poco, se ve por los datos anteriores que han descendido las temperaturas.

El mar sigue tranquilo por el Mediodía y agitado en las costas del Norte.

Tiempo probable. — El cielo tiende a aclarar y la humedad del ambiente disminuye; pero el tiempo se mantiene sumamente incierto todavía a pesar del alza barométrica.

TOROS EN MÉJICO

San Luis de Potosí.

Méjico 2. Ayer, día 1.º, se celebró en San Luis de Potosí una corrida en la que los toros del Espíritu Santo fueron buenos y mataron nueve caballos.

Fuertes y Montos, que eran los espadas, estuvieron superiores toreando y matando, ganando toda la tarde constantes ovaciones.

Sobresalió la magistral faena y superior estoqueada que empleó Montes en el cuarto.

El público salió, satisfechísimo del trabajo de ambos diestros. — R.

EL BANQUETE Á SORIANO

El banquete popular á Rodrigo Soriano promete ser un acontecimiento. El martes se pusieron a la venta las tarjetas, y ya se han vendido varios centenares.

Como el banquete no tiene carácter político, han tomado tarjeta elementos de todas clases, republicanos y monárquicos, industriales, escritores, artistas, políticos, comerciantes. También como nota pintoresca asistirá al almuerzo nutrida representación del elemento femenino. Hay un gran entusiasmo en toda la opinión por demostrar sus simpatías al campeón de la moralidad y la justicia.

El banquete será en la Huerta, único sitio capaz de Madrid para el gran número de cubiertos que han de servirse. Ayer tarde, en la redacción de *El País*, se ha reunido la Comisión organizadora para ultimar algunos detalles y contestar las cartas y telegramas de adhesión que se reciben de toda España. Ya han anunciado su viaje para el día de Reyes, en que tendrá lugar el almuerzo, Comisiones de Valencia, de Barcelona, de Zaragoza, de Sevilla y de otros puntos.

Las tarjetas, a 5 pesetas, se recogerán en Pormos, en el Colonial, librería de Fernando Fe, Continental Express (calle del Desengaño) y redacciones de *El Liberal* y *El País*.

HUELGA DE PESCADORES

— Coruña 3. Continúa el conflicto de pescadores.

Hoy se ha declarado la huelga general. Los pescadores y pesqueros han recorrido las calles principales profiriendo gritos.

Las autoridades se proponen reducir a la obediencia al arrendatario de consumos.

Se teme que se agrave la cuestión.

Se censura al Ayuntamiento por su falta de previsión.

— Se halla aquí el ministro de Austria-Hungria.

Los vapores de salvamento consignados para traer al puerto una embarcación de pesca que encontraron abandonada en alta mar.

— Hoy se celebra el último concierto que da el violinista Borda. Concurrirá a él la buena sociedad de esta capital. — Barreiro.

SALIDA DE LA ESCUADRA INGLESA

— Vito 3. Ha marchado la escuadra inglesa del Canal.

— Ha llegado el crucero inglés *Hawke* procedente de Gibraltar. — Gómez.

ACCIDENTE Á S. M. EL REY

A las dos menos cuarto de ayer tarde el rey, con uniforme de Artillería y acompañado de los infantes Don Carlos y Don Fernando, del Cuartel militar y de una sección de la Escorta Real, se dirigió á caballo al vecino pueblo de Jetafe con objeto de examinar el nuevo cuartel de Artillería recientemente construido.

Al salir de Palacio y entrar la comitiva regia en la Plaza de Oriente, 6 en la parte de la izquierda, al salir de la calle de la Reina, el caballo que montaba S. M., á consecuencia de la humedad del piso, resbaló, de las patas traseras, haciendo perder el equilibrio á Don Alfonso, el cual vino á tierra sosteniéndose de pie, y sin que afortunadamente le ocurriera lesión ni accidente de ninguna clase.

Acto seguido descendieron de los caballos que respectivamente montaban los infantes Don Carlos y Don Fernando; pero cuando se aproximaron á S. M. para auxiliara, éste, con una serenidad pasmosa, ya se disponía á montar de nuevo, contestando que aquello no era nada.

En efecto, el rey, no concediéndole al paraca importancia alguna y con una velocidad

verdaderamente, montó de nuevo á caballo, siguiendo la comitiva su marcha por la calle del Arenal.

La familia real presentó al accidente desolado de los balcones del regio Alcazar, alarmándose en los primeros momentos; pero la alarma desapareció en seguida al ver que Don Alfonso montaba inmediatamente á caballo con la seguridad de siempre.

En el mismo momento en que resbaló el caballo de S. M. resbalaba también el de un palafrenero, dando con el jinete en tierra.

Esta nueva caída tampoco revistió carácter alguno de importancia, puesto que ni el palafrenero ni el caballo experimentaron daño de ninguna clase.

El rey, con su acompañamiento, regresó de Jetafe á las cinco.

Esta noche asistirá Don Alfonso al teatro Lara.

DOS DESGRACIAS

— Castellón 3. Pasando por el camino vecinal un individuo llamado Miguel Gineá, cayó al suelo y quedó muerto en el acto.

En el pueblo de Alcañá ha sido encontrado colgado de un árbol el cadáver de Vicente Vinuesa. Trátase de un suicidio cuyos móviles se ignoran. — Carlos.

LA BODA DE LA INFANTA

Se encuentra ya ultimada la escritura de las capitulaciones matrimoniales, que se firmará en la catedral real el 6 del corriente, á las once de la mañana.

Como notario mayor del reino actuará el Sr. García Prieto, y serán testigos el presidente del Consejo de ministros y los señores duques de Sotomayor, marqueses de Alcañá, Mina y Borja, generales Pacheco y Bascazan y Sr. Arrillaga, por parte de la infanta; y los señores duques de Villar, Arjón y Huerfano, por parte de Don Alfonso.

Don Alfonso de Borbón, hijo de la infanta Doña Cristina, ha regalado á la infanta Teresa una flor de lis de brillantes.

Otros muchos regalos se han recibido en el regio Alcañá.

El día 7 se verificará en Palacio una gran comedia diplomática.

El 8 tendrá lugar el baile en el palacio de la infanta Doña Isabel, para el cual esta augusta dama ha preparado más de 700 invitaciones.

Con tal motivo, los magníficos salones de tan espléndido palacio se abrirán por primera vez para los convidados de la boda.

Los invitados, pues, á esta suntuosa fiesta, podrán admirar los grandes tesoros artísticos que encierra la espléndida morada de la popularísima infanta.

ASELINATOS

— Don Benito 3. Al pasar anoche por esta estación el tren rápido, cayeron heridos de arma de fuego dos individuos naturales de esta población que llegaban procedentes de Mérida.

No se sabe ciertamente cómo acaeció el hecho. Uno de los heridos recibió una herida en la frente y murió cuatro horas después, sin poder hacer manifestación alguna que esclareciera el suceso, y se le llama Manuel Valades.

El otro, llamado Lorenzo Gallago, quedó gravemente herido en el cuello y declaró que lo que le ocurrió fue la agresión, pues en el momento mismo pasaba junto á la caseta del guardia.

Dicho sitio es estratégico á esa hora, pues está sombrío.

Dos individuos creen haber visto huir por allí entonces un hombre que debió ser el agresor.

No se le pudo capturar. — El Corresponsal.

EN BENEFICIO DE LOS NIÑOS

— Castellón 3. Hoy celebran los socios del Círculo Artístico una función teatral destinada á recaudar fondos para contribuir al bienestar de la familia de los niños pobres, que se celebrará el día de Reyes. — Carlos.

TIRO NACIONAL

La Junta directiva de la Representación de Madrid ha acordado que se terminen los toros que se están celebrando en su Campo de la Moncloa el domingo 7 del actual.

El reparto de premios de los mismos se verificará el mismo día á las cuatro de la tarde.

La citada Junta ha designado la Comisión que ha de preparar el Concurso de tiro iberoamericano de 1908, habiendo nombrado presidente al excelentísimo Sr. D. Julián Suárez Inclán; vocales á los excelentísimos señores duques de Osuna, D. Alberto Aguilera, D. Juan Ruiz Jiménez y D. Carlos Álvarez Guizar, y secretario al Sr. D. Pío Suárez Inclán.

Estos señores han empezado ya sus trabajos y esperan obtener un gran resultado.

SUICIDIO DE UN PRESO

— Vendrell 3. Anoche á las ocho se ahorcó en un calabozo un preso que se hallaba incomunicado en la cárcel de esta villa. Llamábase Juan Mangell, y tenía cuarenta y siete años de edad.

Estaba preso por un robo que perpetró anteanoche en una masía enclavada en el término de Albaniá, hecho que consumó en ausencia de los dueños, llevándose gran cantidad de trigo, harina, aceite y ganado de cerda, valiéndose de dos carros para trasladar los productos del robo, que llamó la atención por la osadía con que se verificó.

Para ejecutarlo entró atando á la reja una faja y escalando el muro.

La Guardia civil practica diligencias. — C.

BIBLIOGRAFÍA

En esta sección daremos cuenta de todos los libros de que nos remitan dos ejemplares.

— Enfermedades del páncreas y sus asociaciones gastroentero-hepáticas, desde el punto de vista quirúrgico. — Doctor Enlargo Cervera y Ruiz. — Madrid, 1905.

Es bastante frecuente que á causa de la poca difusión de este género de estudios pasen desapercibidos muchos pancreáticos, que véase así privados de las inmensas ventajas de la terapéutica quirúrgica. Evitar que esto suceda es el objetivo perseguido en este folleto por el distinguido jefe clínico del Instituto Rubio, que ha realizado una meritoria labor de divulgación poniendo una vez más de relieve sus grandes conocimientos y condiciones de conferenciante.

— Precios de psicología, por E. Regis. — Tercera edición. — Doctor A. G. Tapia. — Bruselas, 1905.

Será de gran interés científico, expuesto con esa sencillez, precisión y originalidad de juicio que caracterizan todos los trabajos de afamado especialista madrileño.

— Precios de psicología, por E. Regis. — Tercera edición. — Doctor A. G. Tapia. — Bruselas, 1905.

Será de gran interés científico, expuesto con esa sencillez, precisión y originalidad de juicio que caracterizan todos los trabajos de afamado especialista madrileño.

— Precios de psicología, por E. Regis. — Tercera edición. — Doctor A. G. Tapia. — Bruselas, 1905.

Será de gran interés científico, expuesto con esa sencillez, precisión y originalidad de juicio que caracterizan todos los trabajos de afamado especialista madrileño.

— Precios de psicología, por E. Regis. — Tercera edición. — Doctor A. G. Tapia. — Bruselas, 1905.

Será de gran interés científico, expuesto con esa sencillez, precisión y originalidad de juicio que caracterizan todos los trabajos de afamado especialista madrileño.

— Precios de psicología, por E. Regis. — Tercera edición. — Doctor A. G. Tapia. — Bruselas, 1905.

Contribución á la bibliografía médico-farmacológica del Cuerpo de Sanidad militar española. — Doctor D. Antonio Sánchez-Royes. — Madrid, 1905.

Es de catalogación concienzuda y completísima; sirve para demostrar el alto nivel científico á que en la actualidad alcanza el prestigioso Cuerpo de Sanidad militar.

Un cas d'hémiplégie droite d'origine et de la langue, etc. — Doctor A. G. Tapia. — Bruselas, 1905.

Será de gran interés científico, expuesto con esa sencillez, precisión y originalidad de juicio que caracterizan todos los trabajos de afamado especialista madrileño.

— Precios de psicología, por E. Regis. — Tercera edición. — Doctor A. G. Tapia. — Bruselas, 1905.

Será de gran interés científico, expuesto con esa sencillez, precisión y originalidad de juicio que caracterizan todos los trabajos de afamado especialista madrileño.

— Precios de psicología, por E. Regis. — Tercera edición. — Doctor A. G. Tapia. — Bruselas, 1905.

Será de gran interés científico, expuesto con esa sencillez, precisión y originalidad de juicio que caracterizan todos los trabajos de afamado especialista madrileño.

— Precios de psicología, por E. Regis. — Tercera edición. — Doctor A. G. Tapia. — Bruselas, 1905.

Será de gran interés científico, expuesto con esa sencillez, precisión y originalidad de juicio que caracterizan todos los trabajos de afamado especialista madrileño.

— Precios de psicología, por E. Regis. — Tercera edición. — Doctor A. G. Tapia. — Bruselas, 1905.

Será de gran interés científico, expuesto con esa sencillez, precisión y originalidad de juicio que caracterizan todos los trabajos de afamado especialista madrileño.

— Precios de psicología, por E. Regis. — Tercera edición. — Doctor A. G. Tapia. — Bruselas, 1905.

Será de gran interés científico, expuesto con esa sencillez, precisión y originalidad de juicio que caracterizan todos los trabajos de afamado especialista madrileño.

— Precios de psicología, por E. Regis. — Tercera edición. — Doctor A. G. Tapia. — Bruselas, 1905.

Será de gran interés científico, expuesto con esa sencillez, precisión y originalidad de juicio que caracterizan todos los trabajos de afamado especialista madrileño.

— Precios de psicología, por E. Regis. — Tercera edición. — Doctor A. G. Tapia. — Bruselas, 1905.

Será de gran interés científico, expuesto con esa sencillez, precisión y originalidad de juicio que caracterizan todos los trabajos de afamado especialista madrileño.

— Precios de psicología, por E. Regis. — Tercera edición. — Doctor A. G. Tapia. — Bruselas, 1905.

Será de gran interés científico, expuesto con esa sencillez, precisión y originalidad de juicio que caracterizan todos los trabajos de afamado especialista madrileño.

— Precios de psicología, por E. Regis. — Tercera edición. — Doctor A. G. Tapia. — Bruselas, 1905.

Será de gran interés científico, expuesto con esa sencillez, precisión y originalidad de juicio que caracterizan todos los trabajos de afamado especialista madrileño.

— Precios de psicología, por E. Regis. — Tercera edición. — Doctor A. G. Tapia. — Bruselas, 1905.

Será de gran interés científico, expuesto con esa sencillez, precisión y originalidad de juicio que caracterizan todos los trabajos de afamado especialista madrileño.

— Precios de psicología, por E. Regis. — Tercera edición. — Doctor A. G. Tapia. — Bruselas, 1905.

Será de gran interés científico, expuesto con esa sencillez, precisión y originalidad de juicio que caracterizan todos los trabajos de afamado especialista madrileño.

— Precios de psicología, por E. Regis. — Tercera edición. — Doctor A. G. Tapia. — Bruselas, 1905.

Será de gran interés científico, expuesto con esa sencillez, precisión y originalidad de juicio que caracterizan todos los trabajos de afamado especialista madrileño.

— Precios de psicología, por E. Regis. — Tercera edición. — Doctor A. G. Tapia. — Bruselas, 1905.

Será de gran interés científico, expuesto con esa sencillez, precisión y originalidad de juicio que caracterizan todos los trabajos de afamado especialista madrileño.

— Precios de psicología, por E. Regis. — Tercera edición. — Doctor A. G. Tapia. — Bruselas, 1905.

Será de gran interés científico, expuesto con esa sencillez, precisión y originalidad de juicio que caracterizan todos los trabajos de afamado especialista madrileño.

— Precios de psicología, por E. Regis. — Tercera edición. — Doctor A. G. Tapia. — Bruselas, 1905.

Será de gran interés científico, expuesto con esa sencillez, precisión y originalidad de juicio que caracterizan todos los trabajos de afamado especialista madrileño.

— Precios de psicología, por E. Regis. — Tercera edición. — Doctor A. G. Tapia. — Bruselas, 1905.

Será de gran interés científico, expuesto con esa sencillez, precisión y originalidad de juicio que caracterizan todos los trabajos de afamado especialista madrileño.

— Precios de psicología, por E. Regis. — Tercera edición. — Doctor A. G. Tapia. — Bruselas, 1905.

Será de gran interés científico, expuesto con esa sencillez, precisión y originalidad de juicio que caracterizan todos los trabajos de afamado especialista madrileño.

— Precios de psicología, por E. Regis. — Tercera edición. — Doctor A. G. Tapia. — Bruselas, 1905.

Será de gran interés científico, expuesto con esa sencillez, precisión y originalidad de juicio que caracterizan todos los trabajos de afamado especialista madrileño.

— Precios de psicología, por E. Regis. — Tercera edición. — Doctor A. G. Tapia. — Bruselas, 1905.

Será de gran interés científico, expuesto con esa sencillez, precisión y originalidad de juicio que caracterizan todos los trabajos de afamado especialista madrileño.

— Precios de psicología, por E. Regis. — Tercera edición. — Doctor A. G. Tapia. — Bruselas, 1905.

Será de gran interés científico, expuesto con esa sencillez, precisión y originalidad de juicio que caracterizan todos los trabajos de afamado especialista madrileño.

— Precios de psicología, por E. Regis. — Tercera edición. — Doctor A. G. Tapia. — Bruselas, 1905.

Será de gran interés científico, expuesto con esa sencillez, precisión y originalidad de juicio que caracterizan todos los trabajos de afamado especialista madrileño.

— Precios de psicología, por E. Regis. — Tercera edición. — Doctor A. G. Tapia. — Bruselas, 1905.

Será de gran interés científico, expuesto con esa sencillez, precisión y originalidad de juicio que caracterizan todos los trabajos de afamado especialista madrileño.

— Precios de psicología, por E. Regis. — Tercera edición. — Doctor A. G. Tapia. — Bruselas, 1905.

Será de gran interés científico, expuesto con esa sencillez, precisión y originalidad de juicio que caracterizan todos los trabajos de afamado especialista madrileño.

— Precios de psicología, por E. Regis. — Tercera edición. — Doctor A. G. Tapia. — Bruselas, 1905.

Será de gran interés científico, expuesto con esa sencillez, precisión y originalidad de juicio que caracterizan todos los trabajos de afamado especialista madrileño.

